



Facultad de Educación

MÁSTER EN FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

Percepción de los docentes sobre la relación existente entre el centro educativo y los contextos familiares desfavorecidos.

Teachers' perception of the existing relation between educative centres and disadvantaged family contexts.

Autor: Luis Alberto Castanedo Álvarez

Especialidad: Economía, Administración y Gestión y FOL

Director: Javier Argos González

Curso académico: 2014/2015

Fecha: 15 de junio de 2015

NOTA ACLARATORIA

Se debe indicar antes de la lectura del documento que en la utilización del mismo se ha utilizado el género masculino para referirnos a individuos, cargos o actividades de ambos sexos. Este uso en ningún caso tiene intención discriminatoria, sino que tienen como único fin facilitar la lectura del mismo así como conseguir una mayor economía en la expresión.

Índice

1- JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO	4
2- MARCO LEGISLATIVO	6
3- MARCO TEÓRICO:	9
a- La importancia de la relación familia escuela.....	9
b- Tipos de relación familia – centro educativo	11
c- Relación familia – centro educativo en entornos familiares desfavorecidos	13
4- ESTUDIO EMPÍRICO	15
1) CONTEXTUALIZACIÓN DEL CENTRO	16
2) METODO Y MUESTRA.....	18
3) PROCEDIMIENTO	21
4) RESULTADOS	24
□ Entrevista con el orientador.....	24
□ Entrevistas con los tutores y observación de los alumnos	33
5- CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE MEJORA.	49
6- ALGUNAS LIMITACIONES DEL ESTUDIO Y REVISIÓN CRÍTICA DE LA INVESTIGACIÓN.	52
7- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	53
8- ANEXOS.....	55
a. Anexo I. Entrevista al orientador.....	55
b. Anexo II. Entrevista al tutor del caso 2.	60

1- JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO

Es primer lugar me gustaría indicar que desde el primer momento tuve claro el ámbito en el que quería desarrollar mi TFM. A medida que cursaba el módulo genérico me iba pareciendo muy atractiva la perspectiva dada al mismo. Un enfoque mucho más subjetivo y de aproximación a la docencia que otros totalmente objetivos o de meros análisis de leyes u órdenes.

Desde hace más de un año participo como voluntario en la institución Cruz Roja, en la que apoyo a alumnos en riesgo de exclusión social o con entornos familiares desfavorecidos tanto académicamente como en sus relaciones familiares.

Este TFM nace como fruto de la reflexión de estas experiencias en voluntariado en el ámbito educativo con alumnos con entornos familiares desfavorecidos.

Durante este periodo en el que he colaborado con numerosos adolescentes y sus respectivas familias, he podido observar la importancia de la relación de los centros educativos con estas familias de entornos desfavorecidos, más si cabe que en casos de entornos favorecidos, ya que estos alumnos se pueden encontrar con una realidad y un entorno con un bajo nivel educativo, que les pueda arrastrar a no continuar con estudios superiores para poder contribuir económicamente a la economía doméstica, o por la imposibilidad de poder costearse dichos estudios superiores.

He podido observar en estos alumnos que no todos los padres consideran de vital importancia la relación con los centros. Incluso algunos no solo no lo consideran vital, sino que no le dan ninguna relevancia y carecen de todo tipo de relación con el centro educativo de su hijo. No creen necesario que tanto centro educativo como familia guíen al alumno en la misma dirección y para la consecución de un objetivo común.

Esta fue la situación que hizo que decantara mi TFM en esta dirección. Me llamó la atención que en muchos de los casos la relación entre centro educativo y familia no fuese tan fluida y regular como debería.

Pero ha sido un caso concreto el que más justificó que decidiera este tema. Una de las familias con las que he colaborado (con la que posteriormente he mantenido una relación de amistad) me enumeró todos los centros a los que habían acudido y las pocas ayudas o iniciativas por parte de los centros para la comunicación con los familiares de este tipo de alumnado. Por ello, me surgió la inquietud de saber si cuando estamos hablando de familias con un entorno desfavorecidos, la relación debe ser más o menos fluida que en entornos normales, si existen facilidades por parte de los centros para este tipo de casos o si por lo contrario, algunos centros cuando se enfrentan alumnos que requieren más esfuerzo que únicamente impartir una clase, no se involucran más ni existe ningún tipo de protocolo establecido.

Por todo lo anterior descrito creo importante que mi TFM se desarrolle en la dirección arriba indicada, con el fin de poder ampliar mis conocimientos sobre las relaciones familia – centro educativo en estos casos de alumnos con entornos familiares desfavorecidos en esta aproximación empírica.

2- MARCO LEGISLATIVO

En primer lugar, hemos de destacar que tal como nos indica el estudio sobre la participación de las familias en el ámbito escolar elaborado por el Ministerio de educación, actualmente encontramos dos ámbitos principales de educación para el alumno, la escuela y la familia, pero aparte de estos, existen muchos otros, como los medios de comunicación.(Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2014)

La propia legislación vigente insiste en el referido documento ministerial en la importancia de la relación entre estos dos entornos principales para el alumno y en conseguir una correcta coordinación para mejorar la calidad de la enseñanza.

Analizaremos a continuación este aspecto en las dos leyes más relevantes y recientes del ámbito educativo en España.

En la Ley Orgánica de Educación del 3 de mayo de 2006 encontramos el artículo 118 (principios generales) que nos indica:

- 1- *La participación es un valor básico para la formación de ciudadanos autónomos, libres, responsables y comprometidos con los principios y valores de la Constitución. 2.*
- 2- *La participación, autonomía y gobierno de los centros que ofrezcan enseñanzas reguladas en esta Ley se ajustarán a lo dispuesto en ella y en la Ley Orgánica 8/1985, de 3 de julio, Reguladora del Derecho a la Educación, y en las normas que se dicten en desarrollo de las mismas.*
- 3- *Las Administraciones educativas fomentarán, en el ámbito de su competencia, el ejercicio efectivo de la participación de alumnado, profesorado, familias y personal de administración y servicios en los centros educativos.*
- 4- *A fin de hacer efectiva la **corresponsabilidad entre el profesorado y las familias en la educación de sus hijos**, las Administraciones*

educativas adoptarán medidas que promuevan e incentiven la colaboración efectiva entre la familia y la escuela.

(La parte en negrita ha sido resaltada para este documento)

También en el artículo 119 (Participación en el funcionamiento y el gobierno de los centros públicos y privados concertados) encontramos referencias a la participación de las familias, y por tanto a la relación de en centro educativo con las familias.

- 1- Las Administraciones educativas garantizarán la participación de la comunidad educativa en la organización, el gobierno, el funcionamiento y la evaluación de los centros.*
- 2- La comunidad educativa participará en el gobierno de los centros a través del Consejo Escolar.*
- 3- Los padres y los alumnos podrán participar también en el funcionamiento de los centros a través de sus asociaciones. Las Administraciones educativas favorecerán la información y la formación dirigida a ellos.*
- 4- Los centros tendrán al menos los siguientes órganos colegiados de gobierno: Consejo Escolar y Claustro de profesores.*

(Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2006)

No obstante, no nos podemos limitar a la mencionada LOE, ya que recientemente ha entrado en vigor la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre para la mejora de la calidad educativa (LOMCE), la cual se está instaurando paulatinamente en diferentes cursos de primaria y ESO y recoge información al respecto.

Esta ley modifica solamente algunos artículos de la anterior, no obstante el preámbulo II hace referencia específicamente al tema que nos atañe en este TFM.

“La realidad familiar en general, y en particular en el ámbito de su relación con la educación, está experimentando profundos cambios. Son necesarios canales

y hábitos que nos permitan restaurar el equilibrio y la fortaleza de las relaciones entre alumnos y alumnas, familias y escuelas. Las familias son las primeras responsables de la educación de sus hijos y por ello el sistema educativo tiene que contar con la familia y confiar en sus decisiones.

Son de destacar los resultados del trabajo generoso del profesorado, familias y otros actores sociales, que nos brindan una visión optimista ante la transformación de la educación a la que nos enfrentamos, al ofrecernos una larga lista de experiencias de éxito en los más diversos ámbitos, que propician entornos locales, en muchos casos con proyección global, de cooperación y aprendizaje”

(Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2013)

Una vez plasmadas las dos grandes leyes más recientes, cabe destacar que la diferencia entre ambas reside especialmente en el Artículo 127, donde refleja de forma clara que el consejo escolar pasara a ser un órgano decisorio a un órgano meramente consultivo, suprimiendo dos palabras significativas: aprobar y decidir.

A nivel autonómico el marco legislativo es más escaso, ya que la Ley 6/2008, de 26 de diciembre de la Educación de Cantabria nos establece el sistema educativo de Cantabria, y está siempre de acuerdo con los valores de la Constitución y el estatuto de Autonomía para Cantabria.

Cabe destacar que es esta Ley Autonómica, en el capítulo III del Título IV recoge la participación de las familias, así como su colaboración e implicación, indicando que *“La Administración educativa fomentará la creación y desarrollo de asociaciones, federaciones y confederaciones de asociaciones de padres y madres del alumnado”*

(Consejería de Educación de Cantabria, 2008)

3- MARCO TEÓRICO:

Con intención de relacionar de forma clara el contenido de este trabajo, primero se hará referencia al marco teórico sobre la importancia de la relación familia – centro educativo, posteriormente a los tipos existentes de esta relación y por último se cruzarán ambos escenarios, analizando la relación familia- escuela en entornos familiares desfavorecidos.

a- **La importancia de la relación familia escuela:**

Las relaciones entre la familia y escuela han sido objeto de estudio desde hace años. Se podría considerar como uno de los temas clásicos de la educación. En un inicio, esta relación se enmarcaba en una división de funciones, donde escuela por un lado y familia por otro tenían roles diferentes y no tenían ningún punto de intersección. No obstante en la actualidad se reconoce que ambos comparten la responsabilidad de formar a los alumnos, por tanto podríamos decir que hemos pasado de una actitud de participación a una de implicación. (Consejos Escolares de Estado, 2015)

En primer lugar, debemos de remarcar la importancia de la familia, tanto en el desarrollo educativo del alumno como en el desarrollo evolutivo del mismo. Es este el primer entorno donde nos empezamos a desarrollar cognitiva, social y afectivamente. (Musitu & Cava, 2001). Por lo tanto, la posterior comunicación con el centro educativo es primordial.

Esta importancia hace que, a pesar de que en ocasiones estos dos entornos estén enfrentados, son dos mundos que están llamados a trabajar en común, pero siempre teniendo en cuenta nuevas percepciones, realidades y condiciones. La sociedad está cambiando, y nos surgen preguntas. Debemos de diferenciar correctamente si los padres y madres son clientes o cogestores. Bolívar nos indica que tras más de una década con continuas políticas para incentivar la participación de las familias en la escuela, las nuevas clases medias ven su papel como el de cliente, con derecho a reclamar y a no involucrarse. (Bolívar, 2006)

Por ello, y dado las numerosas horas que permanecen los alumnos en el centro durante su etapa educativa, se hace de vital importancia la relación entre las familias y el centro educativo.

En este punto debemos de resaltar que el centro educativo también funciona, al igual que la familia, como centro de vida y demanda, por tanto, una colaboración conjunta y la tarea de educar ha de realizarse de forma común por las familias y los centros educativos.(García Sanz, Gomariz Vicente, Hernández Prados, & Parra Martínez, 2010).

Al ser una relación bidireccional, ambos entornos se exigen mutuamente. La familia exige a la escuela eficiencia en el sistema educativo, una formación sólida y diversificada y un trato cálido y deferente. Por el contrario, la escuela exige a la familia principalmente un apoyo en las exigencias rutinarias, un apoyo escolar diario para poder mantener constante la educación y por supuesto se exige desde la escuela una actitud acogedora de los adultos hacia los niños y que no se caiga en una falta afectiva.(Jiménez León, 2008)

No obstante no todo son facilidades en esta relación, como podemos ver a continuación.

Es importante reflejar la dificultad de exteriorizar las actividades realizadas en la escuela para que las familias de los alumnos las conozcan y colaboren con ellas. A menudo se puede hablar con compañeros sobre las dificultades que aparecen en el aula, pedir consejo o escuchar a otros docentes con preparación adecuada para ello. No obstante, muchas veces somos los propios docentes los que no contamos con las familias para estos mismos aspectos, por miedo en ocasiones a la evaluación de terceras personas ajenas al mundo educativo (o eso creemos a veces) o porque creemos que juzgaran los casos bajo criterios menos pedagógicos (Pedreira Álvarez, 2003)

Por tanto tenemos que romper este tabú y conectar con las familias tal como nos indica el autor referenciado en el párrafo anterior. Cada escuela debe buscar sus propios recursos para contactar con las familias de sus alumnos, estudiando la realidad de cada una. Debemos de conseguir involucrar a las

familias en el centro educativo constantemente (momento de la matriculación, presentación del tutor...) para no caer en la nulidad de la relación..

b- Tipos de relación familia – centro educativo:

Existen diferentes tipos de relación entre las familias y el centro educativo, que podemos catalogar del siguiente modo (Trilla, 2002).

- **Complementariedad:** nace de la idea de que ningún entorno educativo puede educar íntegramente a un alumno. Es necesaria la interacción de varios agentes, entre ellos familia y centro educativo. Bajo este prisma existe una distribución de funciones, ocupándose los padres de la educación afectiva y ética, y los centros educativos de la formación académica y moral principalmente.
- **Colaboración:** cuando nos encontramos en una relación de complementariedad, casi siempre lleva intrínseco una relación de colaboración. Las primeras no nacen de la nada, sino que requiere una colaboración previa de todos los agentes educativos del alumno. La sola distribución de estas tareas ya lleva consigo una previa comunicación.
- **Suplencia:** esta suplencia no la debemos de entender como unidireccional, sino bidireccional. Por un lado podemos ver que no siempre la escuela realiza las funciones de forma correcta o sencillamente, no las realiza. En una segunda dirección también podemos encontrar tareas que realizan los centros educativos, y que tradicionalmente se realizaba por las familias. Este último caso se puede deber en un porcentaje significativo a las nuevas estructuras familiares o a la incorporación de la mujer al mundo laboral.
- **Contradicción:** muchas veces encontramos numerosas contradicciones entre lo que enseñan padres, escuela e incluso la sociedad actual. Esto dificulta enormemente la educación de los alumnos, y por ello se debe de encontrar un grado mínimo de compatibilidad entre todos los entornos.

Desgraciadamente la relación entre la familia y el centro no siempre se desarrolla de la mejor manera como hemos visto en el apartado anterior, sino que encontramos numerosas taras.

En primer lugar podemos encontrar pensamientos excesivamente críticos por parte del profesorado, como que los padres dejan a los alumnos en los centros educativos y se desentienden de ellos(Feito Alonso, 2010), o que la autoridad de los padres ha caído en picado y la relación ha cambiado con respecto a los últimos años.

Pero, esta participación, ¿debe de ser una imposición en caso de que las familias no respondan a la comunicación? Debemos de distinguir el PODER participar, del QUERER participar. No todas las personas quieren participar en la comunidad educativa, y no podemos obligarles a participar en lo que en muchas ocasiones se ha convertido en un juego político más allá del aprendizaje de sus hijos.(Fernández Prada, 2003)

Tal como nos ha indicado Rafael Feito Alonso en 2010 en el referenciado artículo, podemos entender que en ocasiones se produce un desencuentro entre las familias y los centros. Existe una parte del profesorado que estigmatiza a la familia y a su participación en el centro educativo, siendo los padres y las madres los objetivos predilectos de críticas de este importante sector del profesorado..

No obstante, y a pesar de lo escrito anteriormente, debemos de entender todas las perspectivas, siendo conscientes de las funciones que debe de tener cada parte y trabajar en la misma dirección.

Debemos de partir de la situación inicial de la familia actual. La familia ha cambiado como consecuencia de los cambios socioculturales de la sociedad, y estos cambios afectan a la relación de la misma con la escuela.

c- Relación familia – centro educativo en entornos familiares desfavorecidos

En primer lugar debemos de preguntarnos si este tipo de alumnado debe de tener una relación similar a la de las familias de alumnos con un entorno familiar no desfavorable, o si por el contrario ha de tratarse de forma especial.

Asunción Moya y Francisco José García nos indican que cuando hablamos con alumnos con dificultades no nos debemos de limitar a alumnos con discapacidades sensoriales, motoras o psíquicas, sino que debemos también tener en cuenta a los alumnos que se pueden denominar “deprivados culturales”. En estos casos es posible que la actuación del centro educativa no se deba de limitar solo a adaptaciones curriculares, sino también a la comunicación con las familias y a su entorno. (Moya Maya & García Moro, 2001)

Podemos afirmar que existen multitud de factores que intervienen y condicionan la relación de la escuela con las familias(De La Guardia, 1994).

Como nos indica el referenciado autor, podemos destacar los relacionados con:

- El ámbito social (en el que destaca el nivel socioeconómico y cultural de la familia)
- El ámbito educativo – pedagógico.
- Las variables psicológicas
- La Política educativa sobre la participación.

Por tanto podemos deducir que el ámbito social, que influye directamente en el entorno favorable o desfavorable de un alumno, afecta a la relación de la familia con el centro educativo.

Nos debemos de preguntar directamente entonces si las familias que se encuentran en una situación desfavorable intervienen o no en la escuela y con qué frecuencia.

En general los docentes, según el estudio realizado por Nereida del Carmen Armas, observan que las familias que se encuentran en situación de riesgo psicosocial se implican menos en la educación de sus hijos, pero en cambio no encuentran diferencias respecto a la colaboración de estas familias con el centro educativo. Podemos encontrar paradójico este dato ya que podemos aventurarnos a pensar que siempre que uno padres se involucran en las actividades del centro, lleva asociado como consecuencia también una implicación en el aprendizaje de sus hijos, pero podemos comprobar en los casos de familias con un riesgo psicosocial alto no es así.(Armas Guerra, 2012)

4- ESTUDIO EMPÍRICO

1) CONTEXTUALIZACIÓN DEL CENTRO:

El centro educativo donde he desarrollado mi periodo de prácticas, y por tanto donde se ha llevado a cabo el estudio empírico, es un centro concertado de Santander que engloba distintas etapas educativas, desde Infantil hasta Bachillerato.

En lo que respecta a las condiciones socioeconómicas del mismo, los alumnos y familias que acuden al centro han ido variando, ya que en un principio predominaban las clases altas; pero, con el paso del tiempo, se han ido consolidando las familias de clase media pertenecientes a la clase trabajadora. Particularmente, son las madres las que presentan un mayor porcentaje de empleo fuera del hogar, frente a los padres.

Respecto a las familias, hay que decir que el principal rasgo de las mismas es su diversidad. Predominan, sobre todo, los matrimonios frente a los cónyuges separados; con un ambiente familiar bueno, aunque existen casos de desestructuración familiar. Por este motivo, las familias han tenido que superar constantes dificultades como la crisis económica que a muchos les ha afectado directamente, separación de los padres o muerte de algún miembro de la familia, etc. En este sector que encontramos destacado en el proyecto educativo del centro posiblemente encontraremos a los sujetos para su posterior análisis en el estudio de casos.

En general, tienen más de un hijo y unos estudios superiores (diplomaturas y licenciaturas universitarias), aunque también podemos encontrar familiares con estudios medios y con títulos de bachillerato, incluso en los últimos años ha ido incrementando la presencia de alumnos cuyos padres no poseen estudios superiores.

Por lo que respecta a su procedencia han nacido, en su mayoría, en la región. Aunque también han crecido considerablemente el número de familias inmigrantes procedentes de países como Rumanía, Ecuador, Méjico, Colombia, Perú, etc.

Según la información proporcionada por el centro, las familias se declaran en su mayoría, católicas y practicantes, habiendo un 2% de no creyentes. Además, más de la mitad de las familias dice conocer el carácter religioso del centro que han escogido para formar a sus hijos. Además, según éstas, la principal razón que dan para elegir el centro es la relación positiva de los profesores con los alumnos, además de la buena formación académica y humana que se les da a sus hijos. Todo ello hace que el colegio se erija como uno de los principales de la zona de Santander, con una gran variedad y riqueza cultural. También cabe destacar que el departamento de orientación trabaja actualmente con más de 70 adolescentes, donde se encuentran desde alumnos con necesidades educativas especiales hasta adolescentes con entornos familiares desfavorecidos.

2) METODO Y MUESTRA:

Para la realización del estudio empírico usaremos el método de “estudio de casos”.

Se ha elegido este método ya que se quiere estudiar de forma profunda la relación del centro educativo con familias con un entorno desfavorecido a través de unos casos concretos y dada la sensibilidad del tema el estudio de casos se presenta como el método más idóneo. Además, este método es apropiado para pequeña escala, y dado la magnitud de este estudio el método de casos se presenta muy adecuado. De entre las ventajas de utilizar este método me gustaría destacar la facilidad para estudiar casos poco comunes y la posibilidad de acercarnos al caso de una forma muy cercana. No obstante también contamos con inconvenientes, como la dificultad para extraer o extrapolar resultados a gran escala o que muchos de los datos se basan en opiniones subjetivas de los entrevistados.(Cantador Gutierrez, (s/f))

La muestra del estudio está compuesta por diferentes casos de alumnos con un entorno familiar desfavorecido. Esta selección ha sido realizada por el orientador, de modo que ha sido él (la persona que mejor conoce a este tipo de alumnos en el centro) quien nos ha facilitado una muestra formada por 7 sujetos.

Tal como veremos en el apartado 3d, el orientador nos clasifica los entornos familiares desfavorecidos que podemos encontrar en el centro en tres tipos principalmente: falta afectiva (el más común), falta económica extrema y desestructuración familiar.

El siguiente gráfico muestra los alumnos que han sido escogidos por el orientador, con una breve descripción y el tipo de entorno familiar desfavorecido que presentan. Para preservar la intimidad en ningún momento se mostrara el nombre de los alumnos.

TIPOS DE ENTORNO FAMILIAR DESFAVORECIDO				
CASO	FALTA AFECTIVA	FALTA ECONÓMICA EXTREMA	FAMILIA FUERTEMENTE DESESTRUCTURADA	BREVE DESCRIPCIÓN
1	X	X		Muchas faltas de asistencia. La madre se comunicaba con el centro en primaria. Ahora no asume como antes el control. Dice que “ha tirado la toalla” y tienen una falta económica extrema
2	X	X	X	Padre en el extranjero, separados. Situación económica extrema. El centro no conoce ni a su padre ni a su madre. El año pasado dejó el centro, y este año ha vuelto.
3	X		X	Padre en la cárcel y madre trabajando durante muchas horas al día. El hermano abandonó los estudios y ahora los ha retomado.
4			X	Alumno ejemplar. A raíz de la separación de los padres su comportamiento ha empeorado. Sus notas no se han visto afectadas.
5				El centro aconsejó repetir, pero los padres se negaron y dijeron que no era culpa de él sino del centro.
6				El límite. Posiblemente con adaptación curricular en el curso que viene. EL va a apoyo por la tarde de forma voluntaria. Tiene mucha voluntad y es muy noble.
7	X		X	Prima gravemente enferma y madre desequilibrada que no cumple su rol. Niña desatendida. Ella es cariñosa y cercana

A pesar de que la muestra que nos entregó el orientador estaba formada por 7 casos, se descartaron a dos de ellos (5 y 6), ya que como se observará más adelante no pertenecían a entornos familiares desfavorecidos, sino más bien a

un rendimiento académico bajo, pero no vinculado a ninguno de los tres tipos de entornos desfavorecidos mostrados por el orientador.

3) PROCEDIMIENTO:

Para el estudio de casos se ha utilizado una estrategia secuencial, como se detalla a continuación:

- Permiso del jefe de estudios:

Para poder realizar la entrevista al orientador del centro y a los tutores de los alumnos con entornos familiares desfavorecidos que presumiblemente nos iba a entregar el orientador, se pidió el correspondiente permiso de forma oral e informal al jefe de estudios.

En los primeros días del periodo de prácticas se informó al jefe de estudios de la temática del TFM, y nos indicó que colaboraría buscando él mismo casos para poder estudiarlos. No obstante a medida que avanzaban las semanas no teníamos respuesta, por lo que se decidió volver a reunirnos con él. Esta segunda vez accedió directamente para que pudiéramos reunirnos con el orientador y posteriormente con los tutores correspondientes.

- Encuesta con el orientador:

En primer lugar he de indicar la dificultad que hubo para poder concertar la cita con el orientador, tal como veremos en el apartado 3d, la labor del orientador en el centro va más allá de orientación, sino que también alberga la docencia de varias asignaturas y la terapia con alumnos, por lo que no fue fácil encontrar una fecha para reunirnos.

No obstante, una vez establecida la reunión se acordó no grabarla, y que esta fuese transcrita. La entrevista no se realizó según el formato pregunta respuesta cerrado, sino que se entregó las preguntas con unos días de antelación (ver anexo I), él las estudió y cuando nos reunimos se mantuvo una conversación intentando no guionizarla en exceso de cara a generar un intercambio de información más natural.

- Cuestionarios y entrevistas con tutores:

En primer lugar se comunicó de manera informal a los tutores de los alumnos seleccionados la temática del TFM y se les pidió colaboración para poder realizarles la encuesta (ver anexo II). Todos accedieron y se mostraron muy dispuestos a colaborar. En este aspecto se ha de destacar que los tutores realizaron las encuestas de diferente manera, dependiendo del tiempo disponible por ellos y también según el grado de implicación. Durante las entrevistas dos de los tutores nos indicaron que los alumnos en cuestión no tenían un entorno familiar desfavorecido, por tanto se procedió a retirarlos de la muestra (casos 5 y 6)

Dos de los tutores decidieron que el método más útil era similar al del orientador: mantener una entrevista distendida, más o menos guiada por los temas de interés y de relación con el TFM, pero en ningún caso una mera conversación cerrada de pregunta –respuesta (casos 5 y 7).

En segundo lugar nos encontramos con otra manera de responder a la encuesta, que consistió en entregar al tutor los cuestionarios y posteriormente el tutor nos los entregaba contestados (casos 1, 2, 3 y 4), para en último lugar poder concertar otra cita a modo de entrevista para posibles aclaraciones o comentario sobre las respuestas ya indicadas. Este último método es el que más carencias presentaría, ya que no se puede profundizar en algunos temas de interés y algunas preguntas pueden ser demasiado escuetas, no obstante por falta de tiempo por parte del tutor o por determinadas situaciones personales del docente no se pudo realizar de otra manera, si bien es cierto que las reuniones posteriores para concretar las respuestas hicieron que este método fuera tal útil como el anterior.

Respecto al caso 6, hemos de indicar que al comenzar la encuesta se pudo comprobar que este alumno no pertenecía a un entorno familiar desfavorecido, por ello el tutor prefirió no continuar con las preguntas.

- Observaciones no sistemáticas:

Tal como nos indica el orientador en la reunión que se mantiene con él (apartado 3d), es importante para poder entender mejor la relación del centro educativo con la familia de un alumno que realicemos observaciones de este en el aula. Resalta que nos será de mucho interés para el estudio poder conocer al alumno, ver como se relaciona con los compañeros y así poder inferir su relación con el entorno familiar.

Para poder llevar a cabo esta observación en el aula se consultó la posibilidad de la misma con los correspondientes tutores, y todos respondieron de forma afirmativa.

4) RESULTADOS:

- Entrevista con el orientador

Posteriormente a la elaboración del primer cuestionario para el orientador se le entrego el mismo, y pocos días después se concertó una cita con él. Esta duró aproximadamente hora y media y se trataron con profundidad todos los temas objeto del estudio.

Este es el punto de partida del estudio empírico del TFM, y va a ser el orientador quien nos dé los casos de alumnos con entornos familiares desfavorecidos para su posterior análisis de la relación con el centro educativo y nos oriente en su estudio. Por ello creímos oportuno realizar una serie de preguntas a modo de guion, pero en ningún caso una entrevista totalmente cerrada de tipo pregunta – respuesta, sino que también se intentó que hubiese una parte de conversación distendida, para poder obtener información que de otro modo no hubiese sido posible obtener

En primer lugar presenté al orientador la temática de mi TFM y las líneas que tendría el mismo. Una vez de acuerdo con ello y con las condiciones de anonimato por parte del centro y de las personas implicadas comenzamos con la entrevista.

Se comenzó hablando a grandes rasgos sobre entornos familiares desfavorecidos e insistió en varias ocasiones que el fracaso en las comunicaciones con las familias no siempre está relacionado con un entorno familiar desfavorecido, con la intención de romper ese dogma que siempre, según nos indica, se ha divulgado al respecto. Hay muchas características ajenas al nivel económico, estructura familiar o falta afectiva que influyen en la comunicación de las familias.

También nos quiere indicar que no todas las familias con entornos desfavorecidos tienen la misma comunicación con el centro, sino que hay casos en los que la comunicación es buena, fluida y correcta y que por el contrario en otros casos es inexistente.

El entrevistado nos afirma que el nivel de favorecimiento de las familias no es un factor determinante a la hora de comunicarse y establecer una relación con ellas, sino que hay otros muchos factores que influyen de forma más directa en esta relación.

Una vez sentadas estas bases sobre este tópico, comenzamos a hablar sobre las relaciones familiares actuales. Sale a la luz la expresión “miedo a los enfrentamientos”. Muchos de los entornos desfavorecidos a los que hace referencia el entrevistado no son económicos o de familias desestructuradas como podríamos esperar antes de la entrevista, sino del miedo a el enfrentamiento de los padres con los hijos.

Muchos padres delegan en el centro decisiones sobre la disciplina de sus hijos que en muchos casos deberían de tomar ellos mismos. Esto sucede, tal como nos indica el entrevistado, por una cierta “dejadez” en el rol de padres.

El entrevistado nos indica que no existen enfrentamientos propios de la época adolescente del alumno y por ello hay una falta de disciplina. En muchos casos finaliza incluso con el cambio de centro del alumno y con una expresión que nos ha indicado que usan muchos padres “no puedo con ellos” o lo que es peor para el entrevistado, con los padres dando la razón en algunas ocasiones a los alumnos cuando ha habido faltas graves de disciplina o de comportamiento.

Esto, afirma el entrevistado, tiene una influencia negativa en el proceso educativo, ya que esta falta de disciplina se traslada al centro en faltas de asistencia, o negación ante el cumplimiento de las obligaciones asociadas a su edad. Se produce una falta emocional y afectiva que influye directamente en el proceso de enseñanza – aprendizaje. Más adelante en este mismo apartado se trata esta falta de afecto con más detalle.

No obstante, el orientador nos indica que el centro en el que nos encontramos no hay grandes problemas de disciplina. Afortunadamente se respira un ambiente de respeto entre los alumnos y son muy raros los casos de falta de disciplina hacia los docentes. Incluso, nos indica, en los grupos de

diversificación que suelen tener más tendencia a los conflictos, no hay ningún tipo de problema relacionado con la disciplina.

El orientador nos indica que esta buena relación tiene mucho más mérito de lo que aparentemente parece. Vivimos en un tiempo en el que la educación es más difícil. Se vive mucho más rápido y no se favorece la reflexión. Por ello quiere resaltar el éxito en las relaciones en el centro.

Después de esta introducción en la que hemos hablado sobre las relaciones a grandes rasgos, continuamos hablando sobre la perspectiva de la relación del centro con las familias de alumnado. La califica de 5 en una escala de 6. Hace referencia a que por parte de los profesores y tutores hay una gran predisposición a la relación, con facilidad de horarios y facilidad para el encuentro.

También hace referencia la plataforma “Educamos”. Es una plataforma similar a Yedra, en la que la comunicación con las familias es mucho más sencilla debido a la disponibilidad de un correo electrónico instantáneo, de modo que las familias y los tutores se pueden comunicar en tiempo real. También es útil por la posibilidad de contabilizar faltas y retrasos en tiempo real, y así poder llevar un control mucho más exhaustivo por parte de las familias de la asistencia de los hijos.

Si bien es cierto que con la plataforma educamos se ha favorecido la comunicación, sigue habiendo familias que no la conocen y con las que no pueden contactar.

Una vez expresada la buena relación entre familia y centro educativo en la mayoría de los casos, le pregunto sobre la fisionomía de los entornos familiares desfavorecidos. Aquí el entrevistado medita durante unos instantes. No todos tienen la misma fisionomía, pero sí hay ciertos rasgos en común.

- Miedo al enfrentamiento y falta de “valentía como padre” y en la toma de decisiones: tal como nos había indicado con anterioridad es uno de los factores comunes en los entornos familiares desfavorecidos.

- Poca comunicación: en la totalidad de los casos hay una falta de comunicación, y los nuevos medios sociales no ayudan. Tv, Facebook o whatsapp hacen que la comunicación familiar sea nula o muy escasa y de baja calidad.
- Falta afectiva: es la más importante, nos indica sin dudarla. Padres que no sienten afecto por lo hijos o no lo demuestran y que no dedican el tiempo necesario para un desarrollo positivo del alumno.

A diferencia de lo que en ocasiones se piensa, la situación económica, en la mayoría de los casos, no conlleva un entorno familiar desfavorecido. En situaciones económicas moderadas, si existe una buena comunicación y una buena relación padres – hijos generalmente no existe riesgo. Es en situaciones económicas extremas donde aparece el riesgo de considerar al entorno familiar como desfavorecido.

Nos indica ejemplos en los que los entornos son económicamente difíciles, pero la comunicación es buena en muchos de esos casos, por ello no lo considera un elemento común a todos los casos de mala relación familia – centro educativo.

Después de esta clasificación le pedimos que nos indique que situaciones incluiría como “entorno familiar desfavorecido”.

En este caso no duda tanto como el anterior, y realiza una clasificación en funciones de los alumnos que podemos encontrar en el presente curso escolar en el centro educativo, para después poder estudiar la comunicación en cada uno de los casos.

- **Desestructuración familiar:** este caso es significativamente elevado.

El orientador del centro nos indica que la gran mayoría de estos casos engloba las separaciones de los progenitores. Se trata de situaciones en las cuales tras la separación e inmediatamente después las relaciones suelen ser buenas, pero que al pasar un tiempo la mayoría de los casos suelen acabar de forma negativa y con un fuerte impacto para el alumno.

Para estos casos los orientadores del centro tienen un protocolo de cómo actuar. En primer lugar se hace referencia a las reuniones. Siempre debe de incluir a los tres implicados (padre, madre y alumno) y mantener un ambiente de cordialidad para poder hablar sobre el rendimiento del alumno o el tema que se trate en esa reunión.

Aquí se vuelve a hacer referencia al poco tiempo del que disponen los orientadores para estos casos. En el presente curso escolar hay varios alumnos en esa situación y, tal como nos indica el orientador, se deberían de tratar muchas más horas por cada caso, pero por razones puramente fisiológicas no se dispone del tiempo necesario. En el departamento de orientación solamente se encuentra él para cubrir la etapa E. S. O – bachillerato, por tanto debe de atender los casos de alumnos que requieren orientación de cualquier tipo y las asignaturas correspondientes que el también imparte. Como consecuencia nos indica que no dispone del tiempo que le gustaría para poder tratar estos casos.

No obstante todo lo que puede realizar lo hace siguiendo el mencionado protocolo. Una vez reunidas a ambas partes se debe implicar a ambos progenitores en la educación de su hijo y conseguir que ambos tomen partido, aunque es cierto que siempre hay uno de los progenitores que “toma las riendas” nos afirma el entrevistado.

En segundo lugar, si la relación es tan mala que no se pueden reunir conjuntamente al padre y a la madre, se debe de reunir por separado, pero siempre uno inmediatamente después del otro. De este modo se evitan conflictos. En algunos casos, cuando se entrevistaban solo con uno de los progenitores porque este solicitaba una cita, el otro interponía quejas o reclamaciones por no haberse tenido en cuenta también al segundo progenitor. De este modo también se controla no solo que los dos conozcan la situación del hijo, sino que se evita que este se pueda aprovechar del desconocimiento de uno de ellos.

- Una segunda situación son los **problemas económicos extremos**:

En este caso no involucramos a familias que tienen problemas económicos moderados pero que pueden subsanarlos con la ayuda del centro. El entrevistado nos lo ha ejemplarizado con varios casos. En este centro el bachillerato es de pago, por lo que en muchas ocasiones no se lo pueden permitir. Hay algunos padres que se involucran y piden al centro facilidades de pago o algunas concesiones, y tal como nos indica el orientador, siempre se puede encontrar alguna solución. Estos casos generalmente no suponen gran trastorno para los padres, ya que afortunadamente podemos encontrar bachillerato en IES públicos.

Los casos a los que hace referencia el entrevistado son los relacionados con la alimentación de los alumnos o con la falta de material escolar. El orientador nos indica que son estos casos extremos los que podemos catalogar como entornos familiares desfavorecidos y donde la comunicación se hace más difícil. A pesar de que el centro en ocasiones ofrece servicio de comedor gratuito así como material escolar para alumnos, muchos padres desconocen estas ayudas, y por miedo al rechazo rompen las relaciones con el centro.

- **Falta afectiva** es la que señala como más importante de todas.

La falta afectiva no siempre se tiene que dar en familias desestructuradas, o con muchas dificultades económicas. Se puede dar en una familia de cualquier fisonomía y consiste en la falta, por parte del padre o de la madre, de atención y afecto necesario para que el alumno pueda desarrollarse positivamente.

Tal como nos ha indicado el orientador en una frase muy representativa, “del fracaso escolar, se podría decir que un 90% está relacionado con una falta afectiva y solamente un 10% es de tipo cognitivo”.

Dentro de la falta afectiva, el entrevistado quiere hacer mención a diferentes aspectos, dada la importancia de este factor.

Tal como nos indica, hemos de tener en cuenta que durante la vida de los alumnos, existe una primera etapa, que ha denominado “tienes que”. Esta

etapa hace referencia a la época de primaria y primeros cursos de la ESO de los alumnos. En esta etapa los padres deben de estar con ellos e indicando que es lo que tienen que hacer para que conozcan cuáles son sus obligaciones y cuáles son sus deberes, así como sus derechos. Después de esta etapa está la del “quiero que”. Es un paso más y se desarrolla en la adolescencia. Esta es una etapa en la que el individuo debe de saber qué es lo que quiere realmente, y que es lo que debe de hacer para conseguirlo. El entrevistado expone un ejemplo: cuando se es pequeño, se nos indica que tenemos que aprobar el examen, y cuando pasamos a la siguiente etapa, nosotros somos los que pensamos: “quiero aprobar el examen, y por ello no debo de salir el fin de semana y quedarme a estudiar”.

Estas etapas llevan asociadas un sentimiento de motivación e iniciativa personal, y es importante que los padres estén durante la primera etapa presentes para que se desarrolle correctamente esa parte afectiva o emocional. “La falta afectiva conlleva una falta de motivación e iniciativa”, sentencia el orientador del centro.

Una vez clasificados los tipos de entornos desfavorecidos que predominan en el centro educativo en el que desarrollo las practicas, hemos procedido a hablar de la relación de estas familias con el centro educativo.

El entrevistado quiere destacar que la comunicación con estas familias es la base para poder mejorar. Desgraciadamente, aunque la importancia la califique de 4 sobre 4, nos indica que estas familias son menos colaboradoras, y que en pocos casos hay una autentica implicación.

“Hay que ser conscientes de que los alumnos pasan muchas horas en el centro y aquí es donde se socializan gran parte del día, y es importante que los padres se impliquen en ello con nosotros”, nos indica.

“Generalmente tenemos dos reuniones importantes a lo largo del curso, una al principio como bienvenida y otra a mediados para analizar la evolución del curso, desgraciadamente siempre los padres que más falta hace que estén

presentes son los que faltan, y siempre asisten los padres con lo que la comunicación es correcta. Los que deberían de venir no vienen”, sentencia.

Nos resalta que en estas familias existe una menor colaboración que en los casos de familias en los que no hay dificultad. Cuesta más contactar con ellos (incluso hay casos en los que no se puede contactar de ningún modo). Hay padres que no contestan a las llamadas ni a los correos, que se encuentran en otras comunidades o incluso en otros países por motivos afectivos o económicos.

En este punto de debe hacer referencia a la primera parte de la entrevista e indicar que NO TODOS LOS CASOS DE MALA RELACIÓN FAMILIA – CENTRO EDUCATIVO TIENEN UN ENTORNO FAMILIAR DESFAVORECIDO (EXISTEN OTROS FACTORES), PERO EN UNA PORCENTAJE ALTO DE ESTOS ENTORNOS LA RELACION NO SUELE SER REGULAR NI DE CALIDAD.

Dentro de estos entornos familiares desfavorecidos son una minoría los que toman la iniciativa. En su mayoría nunca solicitan entrevistas ni reuniones, por lo que se puede considerar que hay muchas deficiencias en la comunicación. En algunos casos acaban llamando al final del proceso, cuando casi no hay opciones de “levantar el curso”, y en todos estos casos, si se hubiese contactado antes o respondido a las llamadas, la situación académica y personal del alumno hubiese evolucionado de forma positiva.

Respecto a si estas familias con entornos desfavorecidos necesitan una mayor atención por parte del centro el orientador no lo duda: “si, en todos los casos. Como buen profesional se debe de dar el máximo en todos los casos para poder ayudarles”. No obstante, como se indicó anteriormente, resalta la falta de tiempo para poder dedicarse a ellos de forma íntegra y eficiente.

Considera también que el centro es quien toma la iniciativa de la comunicación en la mayoría de estos casos: “El centro siempre está detrás, pero pocas veces contestan” nos indica. Incluso nos expone durante la conversación algún caso en el que se ha llegado a contactar más de 15 veces con una misma familia,

por medio de teléfonos móviles, correos... pero no hay respuesta, “ni siquiera responden a las llamadas” nos señala.

El orientador resalta que todos los alumnos son similares, y que es su entorno el que los forma. Hace referencia en este apartado a la figura paterna. Hasta los 10 – 12 años se puede tener otra figura que no sea la paterna o la materna (abuelos, tíos) pero nos indica que a partir de los 12 existe una exaltación de esas figuras, destacando siempre, por ejemplo, “mi madre es la más guapa” o “mi padre es el más fuerte”. Si esas figuras no están ahí, es cuando se produce este vacío.

En último lugar el entrevistado nos señala que si se tiene voluntad por parte de la familia se puede salir adelante en estos casos, sobre todo en situaciones económicas extremas, pero que es más difícil en familias desestructuradas o en falta de afecto, ya que no siempre la implicación de los padres es la adecuada.

Hace años se tuvo un registro de alumnos con entorno familiar desfavorecido en el centro, pero a día de hoy no existe. Siempre se trabaja en calidad, pero actualmente no disponen de este registro.

Una vez finalizada esta conversación se procedió a enumerar los casos a estudiar. Son un total de 7 casos como hemos podido comprobar, no obstante solo 5 de ellos pertenecen a entorno familiares desfavorecidos. Estos casos son los que se detallan en el siguiente apartado.

En última instancia, el orientador nos invita a observar (siempre con aprobación del correspondiente tutor) a los alumnos en el aula. Esto nos puede ayudar a inferir el tipo de relación que tiene en el centro con los tutores o compañeros, que en la mayoría de los casos es igual que la que mantiene el centro con sus familias. El entrevistado nos indica que si los padres tienen una relación conflictiva con el centro es muy probable que el alumno la tenga similar con el entorno escolar.

- Entrevistas con los tutores y observación de los alumnos

Caso 1

1) Características del alumno:

Este alumno tiene multitud de faltas de asistencia, hasta el punto de que durante algunos trimestres tiene más faltas que asistencias.

Este hecho está directamente relacionado con la falta afectiva que tiene el alumno. Presenta una gran falta afectiva por parte de sus progenitores: mientras que no mantiene relación con uno de ellos, el otro no cumple sus funciones como padre.

Durante primaria el progenitor se involucraba en el desarrollo del alumno, pero a medida que avanzaban los cursos el alumno fue cambiando de actitud y haciéndose más rebelde, lo que provoco este desentendimiento del progenitor.

No obstante el progenitor no ha sido capaz de mantener el control sobre él, incluso llegando a indicar al centro que “tira la toalla” y que no puede hacerse cargo del alumno en lo que a educación se refiere. Por tanto el alumno se encuentra actualmente con una falta de atención y de imposición de obligaciones importante.

Desde el centro se le ofrecen y se trabaja con él en apoyos y en orientación académica y personal, pero al ser un alumno de temprana edad y recibir muchos estímulos desde el exterior para no acudir a clase (eso nos indica el orientador acerca de sus amistades) y sin un control parental en su hogar, se hace muy difícil que el alumno cumpla con sus obligaciones como estudiante.

Respecto a su rendimiento académico el alumno es repetidor, y es difícil poder ayudarlo nos indican desde el centro, sino existe una regularidad en su asistencia y una estabilidad en su entorno familiar.

A todo esto tenemos que añadir una falta económica alta, que impide al alumno contar con todas las comodidades o facilidades que si tienen los compañeros.

2) Observación en el aula:

Afortunadamente he podido observarle en más de una ocasión, ya que este alumno pertenece al grupo de tutoría de mi tutora de prácticas. Si bien es cierto que tal como se indicó en las características del alumno acudía con muy poca frecuencia al centro, he podido observarle en numerosas ocasiones.

Es un alumno con un comportamiento muy correcto los días que acude al centro. Al contrario de lo que se podría esperar, aunque no haya asistido durante las dos semanas previas y no tenga los conocimientos previos sobre el tema tratado en clase se interesa, pregunta y completa los ejercicios y tareas que se realizan en el aula.

La relación con sus compañeros es muy buena, aunque se observa como a la hora de realizar tareas en grupo en ocasiones rehúsan hacerlas con él.

3) Relación familia – centro educativo:

La tutora califica de 3 sobre 5 la facilidad para contactar con la familia del alumno, es decir, no considera excesivamente difícil contactar con ellos, pero tampoco hay una facilidad plena. Nos destaca que la principal carencia se encuentra en que la familia no tiene acceso a internet, por lo que la comunicación con ellos a través de plataformas online no es posible.

Respecto a la calidad de la relación la considera también con la misma calificación. No indica la tutora que la calidad no es mala, pero que los padres son poco exigentes con su hijo, por lo que todas las actuaciones que se han hablado e intentado llevar a cabo durante las reuniones, y por tanto todas las medidas para mejorar el rendimiento del alumno no se llevan a cabo, y muchas reuniones se consideran en vano nos reconoce la tutora. También nos especifica que a pesar de lo anterior, tanto los padres del alumno como el centro educativo conciertan entrevistas por igual. No existe un desentendimiento por parte de la familia, pero la relación es de baja calidad.

La tutora no duda al afirmar que el factor más influyente en la calidad de la relación con la familia es una falta económica extrema. El no tener acceso a

internet y el no poder acudir en ocasiones a reuniones por no poder desplazarse son unos condicionantes muy altos de la relación con la familia.

También debemos de indicar que la tutora considera que esta comunicación defectuosa con la familia a menudo se convierte en un aspecto limitador para el desarrollo educativo del alumno. Los padres no pueden llevar un seguimiento de las horas de estudio de su hijo. Pero nos destaca que lo más relevante de este caso son las faltas de asistencia. El alumno no acude al centro 3 de cada 5 días, y los padres no pueden llevar el control dado que no tienen acceso a la plataforma web. En este caso se puede observar una carencia por parte del centro para informar a las familias que no tienen acceso a una red de internet.

Respecto a la pregunta número 4, donde hacíamos referencia a si este tipo de relación supone una dificultad en su tarea como tutor nos indica de forma rotunda que sí. Considera que al ser una comunicación más lenta que con el resto de las familias existe un desfase y falta de información importante, por tanto las medidas que aplica el tutor pueden ser menos efectivas.

No obstante nos indica que como tutora del alumno acomete acciones específicas, como apoyo en matemáticas y lengua u apoyos extraescolares en lo académico, pero también realizan tutorías personalizadas y especialmente coordinación con el departamento de orientación, para intentar mejorar la calidad de esa comunicación o buscar nuevas vías.

La tutora también considera de vital importancia que los alumnos acudan con los padres a las actividades organizadas por el centro. El motivo que indica es que estas acciones que se acometen van dirigidas tanto a las familias como a los alumnos y es crucial que acudan de forma conjunta y no individualmente para así mejorar el desarrollo educativo del alumno.

Llama la atención que en las reuniones con esta familia el tema a tratar es similar que el resto de alumnos, se trata especialmente el rendimiento escolar y no se acomete ningún asunto de casuística especial.

En último lugar, al ser preguntada sobre los aspectos en los que más repercute una buena relación entre el centro educativo y la familia del alumno nos indica que la motivación, la confianza y los resultados académicos son los aspectos que más se ven afectados.

Para la tutora tener un entorno familiar desfavorecido es una desventaja tanto en la relación con el centro como en el rendimiento escolar, por eso cree que el alumno debe mantener también una buena relación con el centro, y así poder mejorar académicamente y evolucionar personalmente de forma positiva a pesar de su entorno.

Caso2

1) Características del alumno:

Esta alumna se encuentra con las tres situaciones diferentes por la que se puede considerar un entorno familiar desfavorecido.

En primer lugar esta alumna tiene una familia altamente desestructurada. Solamente vive con uno de sus progenitores, ya que el otro ha viajado a su país natal y no mantiene relación con él. El trato con el progenitor que queda en el país tampoco es bueno.

El mejor vínculo lo mantiene con el hermano, no obstante este tiene su propio grupo de amigos y a menudo no se hace cargo de la hermana. Esto unido a la mala relación con el único progenitor con el que mantiene trato hace que la alumna tenga una falta afectiva importante.

Esta alumna el año pasado abandonó el centro, pero al ver que el hermano entró en el programa de diversificación volvió al centro buscando el mismo programa.

En último lugar el alumno objeto de este estudio también cuenta con una falta económica importante en su hogar. En ocasiones no disponen de recursos necesarios para poder hacer frente al curso escolar. Por ello el centro se ha

involucrado con la alumna y han conseguido que tenga material escolar suficiente durante el curso.

2) Observación en el aula:

Al impartir clase a esta alumna durante todo el periodo de prácticas, he podido observar su comportamiento durante casi dos meses.

En primer lugar se ha de indicar que este alumno, durante los dos meses que estuve en el centro, a menudo faltaba a clase, por lo que era difícil poder mantener una regularidad en el aprendizaje. Es una alumna que no toma apuntes y no realiza los ejercicios. No obstante, en clase no se despista y no habla con los compañeros más de lo normal. Después de observar este comportamiento, y después de reunirme con la tutora de la alumna hemos llegado a la conclusión de que está esperando a que pase el curso, sin realizar ningún tipo de tarea para poder entrar en el programa de diversificación.

Al ayudarla en el aula con motivos meramente educativos, solamente se relaciona si el docente se acerca a hablar a una distancia personal. Nunca mantiene una relación si se lanzan preguntas al aire o se intenta mantener una relación con ella delante del resto de compañeros. Al hablar con ella se aprecia una alumna con miedo a relacionarse con adultos, incluso en ocasiones no responde al ser preguntada, que es disyuntiva con su actitud al verla en los pasillos rodeadas de iguales. Se podría decir que una persona con cierta popularidad y modelo se seguir de otras compañeras que la siguen continuamente.

3) Relación familia – centro educativo:

Al reunirme con la tutora para poder entrevistarla sobre la relación que mantiene con los padres su primera expresión fue reveladora. “Es imposible contactar con la madre”.

En la primera pregunta calificó con un 1(la peor calificación posible) la facilidad para contactar con la familia. Nos indica que el contacto es escaso, en ocasiones nulo. El centro dispone tanto del teléfono personal como del correo

electrónico (además de la plataforma de centro para contactar con los padres) para contactar con la madre, no obstante estos medios no son suficientes. Se ha intentado contactar en más de 10 ocasiones un mismo día, pero no solo no se contestan a las llamadas, sino que tampoco se devuelven las mismas. Por correo la actuación de la progenitora de la alumna es la misma.

Una vez indicado la dificultad de la comunicación, es obvio que la calidad de la relación no es buena, calificándola con un 1 es una escala de 1 a 5. El argumento esgrimido por la tutora es que al ser difícil contactar y verse en escasas ocasiones a lo largo de los años no puede existir una regularidad en la relación y por ello es de baja calidad.

Pasando al siguiente ámbito de la entrevista, siempre es la tutora quien intenta contactar con el progenitor. NUNCA, nos destaca la entrevistada, se ha puesto en contacto la familia con el centro para tratar cualquier tema.

Cuando es preguntada si cree que el tener un entorno familiar desfavorecido perjudica la relación con el centro, nos indica que es un factor determinante. No duda al señalarnos que en este caso el entorno familiar del alumno supone un obstáculo de comunicación de la familia con el centro.

También destaca que la mala comunicación con la familia supone un aspecto limitador para el desarrollo del alumno, ya que la alumna sabe que las medidas disciplinarias que toma en colegio conjuntamente con las familias no serán aplicadas en el entorno familiar. Considera que para que esto no suceda hay que tener una actitud de cooperación y comunicación permanente para el desarrollo educativo del alumno.

Tampoco duda al afirmar que esta relación con la familia dificulta su labor como tutora de esta alumna. Considera difícil, casi imposible, poner en marcha determinadas medidas sino se tiene el apoyo familiar. “Hay que trabajar en la misma dirección” sentencia.

Respecto a la pregunta de si acomete como tutor alguna acción especial o diferencia con el resto de familias o de alumnos nos indica que con la familia, al

no poder contactar con ellos no es posible. Comete solamente acciones especiales con el alumno, como continuo apoyo escolar y actividades de refuerzo en matemáticas y lengua, así como tutorías personales con más frecuencia que con el resto de alumnos y un seguimiento por parte del departamento de orientación.

En la sexta pregunta de nuestro cuestionario la tutora nos indica que en estos casos de familias desestructuradas es de máxima importancia que el alumno acuda a las reuniones con el padre y la madre cuando sea posible, así como en el resto de actividades organizadas por el centro en relación con las familias. Cree que una comunicación fluida entre las familias y la escuela mejora la actitud de los alumnos y la motivación.

Al ser preguntada sobre las escasas reuniones que ha tenido con la familia como tutora de la alumna en los últimos dos años nos indica que siempre se tratan temas específicos relacionados con el rendimiento académico y sobre todo con la conducta de la alumna. La tutora nos indica que dan más importancia al tema de la conducta del alumno y que como consecuencia de una mejora de la conducta el rendimiento académico podría mejorar. Cabe destacar la falta de temas sobre las relaciones familiares en las reuniones, limitándose solamente a la conducta de la alumna y no a tratar de averiguar los orígenes de esta. Se echa en falta coordinación con el departamento de orientación para tratar este tema.

La entrevistada nos indica que hay cuatro factores principales en los que una buena relación familia- escuela repercute directamente: mejora de la conducta del alumno, resultados académicos, equilibrio emocional y autoestima.

En último lugar y antes de finalizar la entrevista nos hace referencia a que en lo que al rendimiento educativo del alumno se refiere, es imprescindible que las familias y el colegio trabajen conjuntamente para mejorar el rendimiento del alumno.

Caso3

1) Características del alumno:

En este caso nos encontramos ante un alumno con una gran falta afectiva y una desestructuración familiar importante.

Es una familia de estructura monoparental, ya que el padre del alumno se encuentra preso, y la relación con los hijos no es buena. La madre no desea que los hijos se críen en un ambiente relacionado con la delincuencia con la que desgraciadamente están en contacto, por ello en muy raras ocasiones pueden ver al padre.

El hermano de este alumno (mayor que él) abandono los estudios antes de acabar la educación secundaria obligatoria. No obstante, gracias a la orientación del centro los ha retomado con la intención de acabar esta etapa, algo que ha servido como factor motivante para el alumno.

La madre se hace cargo de los hijos. Trabaja durante muchas horas al día, por lo que casi no mantiene relación con ellos. Por este motivo, en el tiempo libre que disponen los alumnos, es raro que cumplan con sus obligaciones como estudiantes, sino que se encuentran en la calle y pasan demasiado tiempo solos, en ocasiones incluso hasta la madrugada (cuando llega la madre de trabajar).

Cabe destacar que en este caso cuentan también con el apoyo de los abuelos, que en ocasiones se hacen cargo del alumno.

2) Observación en el aula:

Durante las observaciones en el aula he podido observar a un alumno con capacidades suficientes para poder sacar el curso adelante, pero con dificultades para mantener la atención en la clase y que se despista con facilidad.

En muchas ocasiones interrumpe la clase con faltas de respeto hacia los compañeros o incluso al profesor, pero he podido observar cómo, fuera del

horario lectivo o entre clase y clase la relación con los profesores es muy buena.

Tal como me ha indicado el mismo alumno, el colegio le aburre y prefiere estar en la calle todo el día y no ve ningún beneficio para su futuro en acudir al centro, ya que no ve útil ninguna de las asignaturas que se imparte en él.

3) Relación familia – centro educativo:

En primer lugar, respecto a la facilidad de contacto la tutora lo cataloga con una de las calificaciones más bajas del estudio, solamente un 2 sobre 5. Nos indica que es muy difícil contactar con la madre, y cuando se contacta es difícil conseguir que asista a las reuniones del centro educativo.

No obstante, cuando consiguen establecer la relación la calidad de este contacto no es mala, pero si insuficiente. Cuando acuerdan medidas de actuación en una reunión la madre se compromete a aplicarlas, pero luego no lleva a cabo el seguimiento necesario para que se cumplan. Como consecuencia, la calidad desciende.

Un dato a resaltar de la relación de esta familia con el centro educativo es que siempre es el centro, y la tutora especialmente, quien toma la iniciativa para las reuniones. Cuando se detecta un problema o se comunica a la madre algún aspecto sobre su hijo, siempre es el centro quien propone las reuniones y nunca el entorno familiar del alumno.

Además, nos especifica que este entorno desfavorecido condiciona mucho la relación con la familia, tanto en la calidad como en la cantidad, tal como hemos indicado anteriormente.

La tutora tampoco duda en afirmar que esta comunicación repercute de forma directa en el ámbito académico sobre el alumno. Si no tiene una pauta clara a seguir, nos indica, no puede mejorar sus resultados. Llama la atención que nos indique que el alumno se aprovecha de esta situación de falta de comunicación, es decir, el alumno sabe de las deficiencias de la comunicación y es consciente de que no tiene control por parte de su madre.

También nos indica que esta relación que mantiene con la familia dificulta su acción como tutora. La entrevistada considera que tanto familia como centro educativo deben ir en una misma dirección. Si la tutora realiza el trabajo de forma aislada este no surge el mismo efecto sobre los alumnos.

Respecto a las acciones que toma con la familia de forma especial, nos indica que no existe ninguna. Las acciones especiales se toman solamente con el alumno, como en la mayoría de los casos. Cabe destacar tutorías personales a diario, apoyo académico y coordinación con el departamento de orientación.

La entrevistada también reconoce que es muy importante que las familias se involucren en las actividades que realiza el centro educativo. Indica que si existiese esta cooperación el desarrollo educativo sería más satisfactorio, y a través de estas actividades se podría mejorar la relación con las familias (jornadas de puertas abiertas, fiestas del centro...).

El caso de este individuo llama poderosamente la atención por la respuesta a la pregunta 7, donde la tutora nos indica que cuando se reúne con la familia los temas que se tratan son totalmente diferentes a habituales. En las reuniones se suele abordar específicamente la orientación del alumno, la conducta tanto en el centro como fuera de él y también el rendimiento académico.

En esta entrevista, al igual que en la anterior la tutora nos indica que una buena relación con las familias repercute directamente en los resultados académicos, el comportamiento, el equilibrio emocional y la motivación de los alumnos con respecto a los estudios.

Para finalizar, la entrevistada nos indica que el entorno familiar condiciona en gran medida el desarrollo educativo del alumno. “Los dos agentes (escuela y familia) tienen la responsabilidad de atender las necesidades de los alumnos. Hay que trabajar en la misma línea para favorecer el desarrollo educativo” sentencia la tutora.

Caso4

1) Características del alumno:

Este caso es diferente al resto de los estudiados en este TFM, y su peculiaridad reside en que el entorno desfavorecido de este alumno se debe únicamente a una familia desestructurada, sin ningún tipo de falta afectiva.

La relación con sus progenitores es buena, pero recientemente se han divorciado y, tal como nos indica el orientador, el ambiente no es bueno ya que los padres tienen una muy mala relación y utilizan al hijo como “moneda de cambio”.

Los padres actualmente se encuentran inmersos en procedimientos legales por su separación y la custodia del alumno, por lo que él mismo, a menudo vive episodios de enfrentamiento entre sus padres que hacen que su entorno familiar sea desfavorecido.

Desde el centro intentan que esta relación no repercuta en el alumno, pero aunque la relación de cada progenitor independientemente con el alumno sea buena, entre ellas es muy mala e influye directamente en el hijo.

El alumno es un adolescente con un rendimiento académico muy bueno, y se relaciona de forma correcta tanto con los compañeros como con los docentes, no obstante nos indican que desde que se produjo esta mala relación entre los padres a raíz de la separación su comportamiento se ha visto afectado y es más desobediente y se comporta de forma menos respetuosa tanto con los compañeros como con los profesores. Su rendimiento académico no se ha visto afectado.

2) Observación en el aula:

A este alumno le he podido observar durante los dos meses de estancia en el centro, ya que es alumno de una de las asignaturas que imparte mi tutora en prácticas.

Su comportamiento es bueno, tanto con sus compañeros como con los docentes, si bien es cierto que se puede observar como en momentos puntuales se producen faltas de respeto o contestaciones inadecuadas para compañeros. No obstante tal como indico son momentos puntuales y no es la dinámica general de su comportamiento.

He podido observar que su rendimiento académico es muy correcto. No obstante es muy competitivo, hasta el punto de poder enfadarse con compañeros si son mejores que él o con docentes si no se le da la palabra en primer lugar o cuando se lanza una pregunta a la clase no es a él concretamente.

3) Relación familia – centro educativo:

La relación con la familia del individuo 3 es calificada con la máxima puntuación tanto en facilidad para el contacto como en la calidad mantenida en el mismo. Nos indica que “no hay ningún problema para ponerse en contacto con la familia”. Siempre están en contacto. Además, en las reuniones y encuentros con la familia siempre apoya las decisiones tomadas por el centro.

Nos indica también que tanto centro educativo como familia se ponen en contacto en la misma medida, incluso cuando el alumno baja el rendimiento escolar, es la familia quien contacta con el centro educativo para poder reunirse con la tutora.

Nos llama la atención que, a diferencia del resto de casos, este entorno familiar desfavorecido no repercute ni supone un obstáculo para la comunicación con la familia. Es igual de correcta que antes de la desestructuración familiar.

Tampoco considera, a diferencia del resto de individuos, que la comunicación que mantienen con la familia sea un aspecto limitador en el desarrollo educativo del alumno, al igual que tampoco supone una dificultad en el desempeño de la tarea como tutor del alumno.

Respecto a si acomete alguna actuación específica con la familia o con el alumno durante el curso, nos indica que no. Únicamente realiza las tutorías

estipuladas en el calendario escolar con el alumno, además de las citas con la familia expresadas anteriormente.

No obstante, sí que opina igual respecto a la importancia de la asistencia del alumno con su familia a las actividades orientadas a la relación familia - centro educativo. La tutora considera positiva estas actividades para el desarrollo educativo del alumno.

En las reuniones mantenidas con la familia no se tratan temas diferentes a los tratados con otros alumnos.

En este caso, la tutora mantiene que dada la inestabilidad que puede estar viviendo el alumno en su hogar, una buena relación familia – centro educativo puede repercutir positivamente en el rendimiento escolar y en la conducta, pero sobre todo en el equilibrio emocional.

En último lugar, la tutora destaca que esta relación en ningún caso es un obstáculo en el desarrollo educativo del alumno y que, sobre todo la madre, muestra mucho interés en el proceso educativo de su hijo.

Caso 7

1) Características del alumno:

Esta alumna es uno de los casos en el que hay un entorno familiar desfavorecido más visible. Es una alumna totalmente desatendida y con una falta afectiva y una desestructuración familiar extrema.

En primer lugar uno de sus familiares cercanos (a quien ella considera su mejor amiga) se encuentra gravemente enferma en el hospital, y ella acude casi todas las tardes que se lo permiten en el hospital a estar con ese familiar. Su progenitora se encuentra altamente desequilibrada y no cumple su rol como madre.

La madre, incluso, se ha llegado a plantear que ella misma tiene que vivir como si no tuviese hija, algo alarmante para el centro.

Esta alumna está en muchas ocasiones del día desatendida, por ello siente una gran pasión por la lectura y así poder “evadirse”. Le encanta la literatura fantástica adolescente y por ello ha desarrollado una fuerte capacidad en la redacción y elaboración de textos para su edad. Ha ganado varios premios y redacta de forma fascinante.

Respecto al rendimiento escolar, hasta este curso no había tenido ningún problema de aprendizaje. No obstante, este último año con la enfermedad de su familiar y la desatención por parte de la madre, su rendimiento ha caído en picado (numerosos suspensos en la última evaluación).

2) Observación en clase:

La tutora del alumno tuvo el detalle de mandar una redacción de deberes para el día que acudí a la observación en el aula, y así poder ver por mí mismo la capacidad que me habían indicado anteriormente.

No obstante en primer lugar me gustaría destacar que durante mi observación pude comprobar que es una alumna con una alta capacidad para relacionarse con los compañeros y muy habladora, que ha desarrollado grandes amistades en el aula. Al hablar con ella pude observar a una persona muy extrovertida y a pesar de no conocerme mantuvimos una conversación muy interesante sin que observase que en ningún momento se viera intimidada.

Respecto a la redacción he de indicar que ha sido magnifico escuchar a una alumna de esas edad hablar de ese modo y expresarme de esa manera tan magnífica. Aunque iba preparado para escuchar una gran composición he de reconocer que aun así me ha sorprendido gratamente. Desafortunadamente la tutora no nos permitió reflejar esa composición en el estudio.

3) Relación familia – centro educativo:

La tutora nos indica que la facilidad de contacto con la familia es relativamente alta, calificándola con un 4 sobre 5. La tutora contacta con facilidad y la madre contacta a menudo, pero con la idea de delegar los problemas. Nos indica la tutora que esta madre no asume los errores ni su responsabilidad, por ello la

calidad la califica con 3 sobre 5. A pesar de que la relación sea regular, la calidad no es buena. La tutora no duda en catalogarla en una relación “ficticia”. Nos indica que la madre acepta todas las medidas tomadas en el centro, pero que después no las aplica, y si ella cree que pueden perjudicar a la hija de algún modo (aunque no es así, ya que estas medidas estas muchas veces tomadas desde el departamento de orientación), no las aplica.

Es importante destacar que desde el centro se intenta, a través de la madre, que la niña pase la mayor parte posible del tiempo en el centro. No obstante la madre evita que sea así, aunque en las reuniones nunca lo reconoce, nos indica la tutora. La madre crea muchas veces conflicto con el centro con el fin de buscar algún interés, aunque este sea contraproducente para la hija.

El entorno familiar desfavorecido en este caso condiciona enormemente la comunicación. No en la cantidad como hemos visto anteriormente, pero si en la calidad. La madre muchas veces usa el centro educativo como vía de escape y no debe de ser así, nos dice la tutora.

No duda tampoco al indicarnos que considera que la mala calidad de la relación con el centro repercute en el desarrollo educativo de la alumna. Tal como nos indicó anteriormente, se entregan pautas para que la alumna mejore su rendimiento, pero después la madre no las aplica, por lo que esa mejora nunca se lleva a cabo.

La tutora cree también que esta mala relación también repercute en su labor como tutora. Indica que aunque la intenten ayudar, no puede “levantar suspensos”. También nos dice que en ocasiones la relación de la alumna es mala con los compañeros, lo que supone una dificultad extra para la tutora. Se planteó un refuerzo educativo gratuito que posee el centro fuera de horario escolar, para que la alumna mejorase tanto académicamente como en las relaciones con los compañeros, pero la madre también se negó.

Nos indica que actualmente los temas que se acometen en las tutorías son muy similares a los que se tratan con otras familias. Al inicio del curso se trataba de forma muy diferente al resto, pero al ver que las actuaciones de la

madre siempre eran limitadoras sobre estas medidas tomadas por el centro educativo se redirigió hacia una temática más común y similar a la del resto de los alumnos. Como consecuencia la tutora nos indica que sintieron mucha impotencia, y al cabo de unos meses renunciaron a estas tutorías, pero no así a la dedicación sobre la alumna. Desde que observaron la comunicación interesada de la madre decidieron tomar este nuevo rumbo.

De igual modo considera importante que los alumnos acudan a estas reuniones y actividades organizadas por el centro con su familia, ya que así se puede observar la relación que también tienen en casa y poder observar si después lo que informa la madre es verdad o no.

Cuando es preguntada sobre en qué ámbitos del alumno repercute más esta relación, nos indica que directamente sobre el equilibrio emocional del alumno, y consecuentemente sobre los resultados académicos.

La tutora quiere concluir esta entrevista indicando que nunca ha visto un caso de un entorno familiar desfavorecido y en el que el alumno salga adelante por sí solo. Nos indica que en muchas ocasiones cuando te entrevistas con los padres ves el porqué de muchas actuaciones de los alumnos. Siempre un alumno que saca un 10 va acompañado de apoyo, y el de la familia es fundamental.

5- CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE MEJORA.

Una vez analizado la importancia de la relación familia – centro educativo y la trascendencia de esta en alumnos con entornos familiares desfavorecidos, así como la relación del centro educativo con familias con esta casuística procederemos a exponer las principales conclusiones.

- La relación entre familia y centro educativo ha ido aumentando en importancia paulatinamente en los últimos años. No obstante, la relación entre alumnos y su propia familia en ocasiones se ha visto deteriorada. Hay varios motivos que pueden influir en esta afirmación, pero entre los principales encontramos el miedo al enfrentamiento y la falta de comunicación.
- Un entorno familiar desfavorecido por sí solo no es indicativo de una mala relación entre esta familia y el centro indicativo. Si bien es cierto que puede ser un factor de riesgo de esa relación, no es por sí solo suficiente para afectar a la comunicación. Podemos encontrar tanto entornos desfavorecidos con una gran relación como entornos familiares favorecidos con una mala relación con el centro educativo.
- No todos los casos de mala relación familia – centro educativo tienen un entorno familiar desfavorecido, pero un porcentaje significativo de estos entornos la relación no suele ser regular ni de calidad.
- El hecho de tener un entorno familiar desfavorecido tiene muchas más importancia de la que podamos suponer en los aspectos educativos y de desarrollo personal del alumno, por ello la actuación del centro educativo es vital para intentar paliar este efecto y así mejorar tanto el rendimiento académico como la situación de estabilidad del alumno.
- Las faltas afectivas son los entornos familiares desfavorecidos más comunes y más difíciles de localizar. Desde los departamentos de orientación no se pueden suplir estas faltas afectivas (como si se puede realizar por ejemplo con la falta económica), pero en cambio sí se puede guiar o reconducir para mejorar la situación del alumno.

- Cuando hablamos de una desestructuración familiar o de una falta económica extrema, por si solos no suelen suponer una limitación, en cambio la percepción de los docentes cambia cuando hablamos con familias con faltas afectivas.
- Se debe de actuar de forma especial con los alumnos con faltas afectivas. Mientras que las familias de los alumnos que tienen una dificultad económica alta o que tienen una desestructuración familiar se comunican de forma correcta en la mayoría de los casos, las familias en las que existe una falta afectiva alta no son así.
- Tanto orientador como tutores tienen diferentes perspectivas de la calidad de estas relaciones. Por ello se antoja primordial una mayor coordinación entre ambos departamentos, y que no se trabaje de forma aislada. Puedo destacar que uno de los grandes puntos débiles que he encontrado ha sido esta poca coordinación.
- La calidad de las reuniones según el punto de vista de los tutores es baja. No es difícil contactar con las familias, pero en cambio, esa calidad es muy baja, por lo que se dificulta la relación. Solamente en uno de los 5 casos se considera que la calidad es buena. Para mejorar esta calidad en primer lugar se debe establecer una regularidad en la comunicación, y para ello es imprescindible mejorar las vías de comunicación. El principal problema que hemos observado es que muchas veces se comunican solo cuando hay algún problema. Es más importante reunirse con regularidad para así poder detectar estos problemas antes de que sucedan.
- Desde la perspectiva de los tutores, son ellos y el centro quien en la mayoría de los casos toma la iniciativa para la relación entre ambos entornos del alumno. Sin duda existe en la mayoría de los casos estudiados una falta de concienciación respecto a la importancia de la buena relación familia – centro educativo en los alumnos.
- Todos los docentes entrevistados nos han indicado que es importante que el alumno comparta con la familia los momentos de tutorías y de ocio en el centro. También nos han destacado que una

falta afectiva trae como consecuencia inmediata el abandono de algunas funciones por parte de los padres, y por tanto, una mala relación o baja implicación en el centro educativo

- Queda patente la aparente falta de recursos que muestran los tutores para estas situaciones. Cuando los tutores no pueden realizar más acciones que las que le marca el centro, se limitan a realizar tutorías con los alumnos y dejar de lado a las familias. El centro educativo debería de ampliar los medios para mejorar la comunicación y por tanto la relación con estas familias. Esto se puede deber a una falta de habilidades por parte de los docentes para tratar debidamente a estas familias.

6- ALGUNAS LIMITACIONES DEL ESTUDIO Y REVISIÓN CRÍTICA DE LA INVESTIGACIÓN.

Al realizar un estudio acerca de un tema tan profundo y tan sensible, han aparecido algunas limitaciones que a continuación indicamos.

En primer lugar, la principal limitación que hemos encontrado ha sido la duración del estudio. Realizarlo solo durante dos meses, aunque es suficiente para poder realizar el estudio de casos, ha limitado la profundidad del mismo, así como el número de variables a tratar en las familias con entornos desfavorecidos. Un periodo de apenas dos meses no permite realizar un estudio empírico con la profundidad ideal, sino una aproximación empírica.

En segundo lugar, aunque el estudio está dirigido a la percepción de los docentes de la relación con las familias de los alumnos con entornos desfavorecidos, nos hubiese gustado poder contar con la perspectiva de las familias. Unida a la limitación del tiempo, aparece la fuerte política de anonimato del centro educativo con respecto a la participación de las familias en encuestas, por lo que no se ha podido contar con su perspectiva. Una visión de las familias al respecto sin duda hubiese completado el estudio de casos, pero por los motivos anteriormente descritos no ha sido posible.

7- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Armas Guerra, N. D. (2012). Percepción del profesorado sobre la participación de las familias en la escuela, especialmente de aquellas en situación de riesgo psicosocial. *Revista de intervención psicosocioeducativa en la desadaptación social*, 5: 9 - 29.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de educación*, 339: 119 - 146
- Cantador Gutierrez, R. ((s/f)). Métodos de investigación en educación especial: Estudio de casos. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Consejería de Educación de Cantabria. (2008). *Ley 6/2008 de educación de Cantabria*. Cantabria: Consejería de Educación de Cantabria.
- Consejos Escolares de Estado. (2015). *Las relaciones entre familia y escuela. Experiencias y buenas prácticas*. Santander: Secretaría general técnica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- De La Guardia, R. M. (1994). *Tesis doctoral: Variables que mediatizan la participación educativa de las familias*. Santa Cruz de Tenerife.
- Feito Alonso, R. (2010). Familia y escuela. Las razones del desencuentro. *Educación y futuro*, 22: 87 - 107.
- Fernández Prada, F. (2003). La participación de los padres y madres en la escuela. *Participación de padres y alumnos, ¿imposición, moda o reto?*. (págs. 45 - 54) Barcelona: Graó.
- García Sanz, M. P., Gomariz Vicente, M. Á., Hernández Prados, M. Á., & Parra Martínez, J. (2010). La comunicación entre la familia y el centro educativo, desde la percepción de los padres y madres de los alumnos. *Educatio siglo XXI*, 28: 157 - 187.

- Jiménez León, I. (2008). *La relación familia escuela*. Jaen: www.publicatuslibros.com.
- Moya Maya, A. M & García Moro, F. J. (2001). Los alumnos que viven en ambientes desfavorecidos: respuestas ¿especiales?. *Educación*, 28: 205 - 212.
- Ministerio de Educación Cultura y Deporte. (2006). *LOE*. Madrid: Secretaría general técnica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Ministerio de Educación Cultura y Deporte. (2013). *LOMCE*. Madrid: Secretaría general técnica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Ministerio de Educación Cultura y Deporte. (2014). *La participación de las familias en la educación escolar*. Madrid: Secretaría general técnica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Musitu, G., & Cava, M. J. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona: Octaedro.
- Pedreira Álvarez, M. (2003). La participación de los padres y madres en la escuela. *La comunicación con las familias* (págs. 39 - 45) Barcelona: Graó.
- Trilla, J. (2002). La respuesta del marco escolar frente a las nuevas necesidades de la familia y el educando. *Aula de innovación educativa*, 112: versión electrónica

8- ANEXOS.

a. Anexo I. Entrevista al orientador

ORIENTADOR. 1/5

Estoy realizando el Máster en formación del profesorado, y con motivo de la realización del TFM me gustaría contar con su colaboración a través de este cuestionario, para poder saber de primera mano el tipo de relación existente entre los entornos familiar y escolar y, especialmente, el caso de los entornos familiares más desfavorecidos.

Todos los datos de esta encuesta son totalmente confidenciales y para su publicación en el TFM no se hará referencia al centro con el fin de preservar el anonimato de las instituciones y personas implicadas.

1) A grandes rasgos, ¿cómo percibes la relación existente entre las familias de los alumnos y el instituto?

- a. Excelente
- ☒ b. Muy buena
- c. Buena
- d. Suficiente
- e. Insuficiente
- f. Deficiente

g. Comentarios al respecto:

mucha disposición por parte de padres. buena relación a
EDUCAMOS → agradecimiento

2) Cuando hablamos de entorno familiar desfavorecido, ¿podrías caracterizarme la diferente fisionomía de éste?

- mucho enfrentamiento, poca capacidad.
- poca comunicación (movi. TV)

3) Ante la expresión "Entorno familiar desfavorecido" ¿qué tipo de situaciones integraría?

- separación en muchos casos. terapia familiar
- Entornos externos. sin lugar para dormir, sin duchas...
(hermanos!).
Le bechúlen do pago, piden ayuda por exámenes.
- Poca valentía de los padres. No saben ser adultos por el niño.
Hay muchas familias que influyen en el fracaso que le da. En los no hay
conflictos.

- Dejados por parte de los padres. Dejan en las decisiones de deberían tomar padres. la madre lo defiende. - 0.215

- cosas que no concierne a los padres.

Muchas variables q influyen ET-Dominante.

No hay regulaciones ni enfrentamientos, y se van a otros lados y no pueden con ellos.

- No problemas disciplina.
- No se favorece la reflexión. todo muy rápido.
- Apoyos. fuertemente con la clase.

manejos: Bond u.

padre
caro

↓
no pueden
dedicando
a ello todo
lo que debería.
robar cosas...

→ si no se entienden entre ellos
terapia familiar juntos. Y esto seguidos se evita conflicto.
los tutores se entrevistan solo con 1 y es un problema. generalmente
el otro mal. e influye en el niño. PADRE ARAN y El niño hace lo q
quiere.

x comadidad. Vida familiar, afecto. Problemas afectivos 90% Padres
70% → EMOCIONAL / 10% → COGNITIVO ⇒ proceso.

Ameloran a los padres como quieren. ⇒ DIVER por un empeño en lo que
quieren.

- 4) De entre las mencionadas en la pregunta anterior, ¿existen algunas que tienen una incidencia más negativa en el proceso educativo?

La parte afectiva emocional → lleva motivación, iniciativa...
pasan del tengo que → quiero que.

- 5) ¿Qué importancia crees que tiene esta relación familia – centro educativo en el entorno de familias desfavorecidas?

- ☒ a. Muy alta
- b. Alta
- c. Baja
- d. Muy baja
- e. Comentarios:

Es la base. Es gente menos colaboradora. Pocos casos auténtica implicación. Muchas horas en el centro. Se socializan.

- 6) ¿Se aprecia diferencia en el grado de colaboración de las familias con dificultades respecto de las familias que no las tienen?

- a. Existe más colaboración en el caso de las familias con dificultad.
- b. Existe una colaboración similar.
- ☒ c. Existe menos colaboración en el caso de las familias con dificultad.
- d. Comentarios:

Queda más contacto con ellos, no colaboran. Casos que no contestan, padres fuera. No solicitan. son pocas las familias que toman la iniciativa en estos casos. IMPOSIBLE CONTACTAR. ①

- 7) En estos casos de entornos familiares desfavorecidos, ¿considera necesario una mayor atención por parte del centro?

- ☒ a. Si, en todos los casos.
- b. Si, en algunos casos. (Indicar cuáles)
- c. En ningún caso.
- d. Comentarios:

Si como buen profesional. Comentas muchas limitaciones. No expulsarles, xq la han x ahí.

- 8) En los casos de entornos desfavorecidos, ¿quién suele generalmente tomar la iniciativa en la relación familiar – centro educativo?

Siempre detrás, no contestan. Es muy difícil. Han van y ni responden. Es que faltan a las reuniones son los que faltan.

① Muchas diferencias de comunicación. Al final "María". Suban-encuentros automáticos. Si ellos contestan o responden se puede hablar si no responden no

0.415

- No tiene deberes, ni nada. Falta implicación. Son listos, pero no quieren.

"Todos normales, el ambiente el que lo via. Con 12 años medien a seguir como modelo. Los progenitores y cuando hay la falta de afecto.

2ª [redacted]: 6 suspensos, 5 Padres dicen que se la llaman al pueblo.

[redacted] la niña tiene una prima enferma todas las tardes al hospital. La prima muy mal madre soltera, "chota", se desequilibra y niño desahogado. No tiene el "lunes que". Ella es curiosa, curiosa,

Es normal

2ª [redacted]

El límite. Le dicen que tiene adaptación

ignora y familia. Noble, tiene voluntad, y viene a apoyo

por las tardes

[redacted]

repiten 4, suspende 6. No quiere entrar. Los padres apoyan

para.

[redacted]

- 9) Cuando se observa un caso de un alumno perteneciente a un entorno familiar desfavorecido, ¿se observa una mayor colaboración por parte de las familias que en casos de alumnos con un entorno familiar favorable?

Son los más posibles. Pero los otros si se suspende se ponen en contacto, estos no. Si hay voluntad se sabe, sabe todo €.

- 10) ¿Existe en el centro algún protocolo específico para abordar las relaciones con contextos familiares más desfavorecidos?

no existe. cuando se trabaja en calidad si, pero de momento no.

Muchas gracias por su colaboración.

✍

El niño no venía y la madre colabora. En secundaria no pueden con ellos, + enfrentamientos y tiran la bola. En 1º van en 2º pasan. Se van al recreo, su mamá se marchan.
El sistema educativo se adapta mucho, y está bien.
Disponibilidad de no titular este año hay muchos en dimer.

b. Anexo II. Entrevista al tutor del caso 2.

Encuesta para el profesorado *Individuo 2. 4/3*

Estoy realizando el Máster en Formación del Profesorado de Educación Secundaria, y con motivo de la realización del TFM me gustaría contar con su colaboración a través de este cuestionario, para poder conocer de primera mano el tipo de relación existente entre los entornos familiar y escolar en el caso de los entornos familiares más desfavorecidos.

Todos los datos de esta encuesta son totalmente confidenciales y para su publicación en el TFM no se hará referencia al centro ni a las personas implicadas.

En relación con el caso de uno de tus alumnos/as que pertenece a un contexto socio-familiar que podríamos denominar *desfavorecido*, me sería muy útil el que me informara y me diera su perspectiva en relación con las siguientes cuestiones:

1- Pensando en la relación que mantiene como tutor/a con la familia del alumno referido?

- a) Califique la facilidad de dicho contacto, valorándola con un 5 si fuera *muy fácil* y con un 1 si fuera *muy difícil*.

- a. 5
- b. 4
- c. 3
- d. 2
- e. **1**

Por favor, explique brevemente su respuesta.

Hay escaso contacto con la familia.

- b) Califique la calidad de esa relación:

- a. 5
- b. 4
- c. 3
- d. 2
- e. **1**

Por favor, explique brevemente su respuesta.

Es difícil contactar con la familia.

- c) Por regla general, ¿quién/quienes son los que toman la iniciativa a la hora de llevar a cabo actividades relacionales entre el centro educativo y las familias de este tipo de alumnos de contextos desfavorecidos?

La Tutora siempre.

- 2- ¿En qué medida cree que el entorno desfavorecido condiciona la comunicación con esa familia?

Es un factor determinante, el entorno supone un obstáculo de comunicación con el colegio.

- 3- ¿Considera que el tipo de comunicación que se mantiene con esa familia se convierte en un aspecto limitador de cara al desarrollo educativo del alumno? ¿En qué sentido?

Si, la alumna sabe que las medidas adoptadas por el colegio no serán aplicadas en el entorno familiar. Hay que tener una actitud de cooperación y comunicación permanente para el desarrollo educativo del alumno.

- 4- El tipo de relación mantenida con la familia de ese alumno, ¿supone una dificultad en el adecuado desempeño de su tarea como tutor? ¿En qué sentido?

Si, es difícil poner en marcha determinadas medidas si no se tiene el apoyo familiar. Hay que trabajar en la misma dirección.

- 5- ¿Acomete, como tutor, algunas acciones específicas o diferenciales respecto de las planteadas con las familias de la gran mayoría de los alumnos? En caso afirmativo, ¿de qué tipo son estas?

- Apoyos de matemáticas y lengua.
- Tutorías personales.
- Coordinación con el departamento de orientación.
- Apoyos específicos extraescolares.

- 6- ¿Considera necesario y/o importante que los alumnos de entornos socio-familiares desfavorecidos acudan junto con su/s padre/s a las actividades relacionales familia-centro educativo? En caso afirmativo, ¿por qué motivo?

Si. Una comunicación fluida entre las familias y la escuela mejora la actitud de los alumnos y la motivación.

- 7- ¿En estas reuniones mantenidas con las familias de alumnos de contextos desfavorecidos se suelen tratar los mismos temas que en las llevadas a cabo con el resto de familias o, generalmente se suelen abordar determinados aspectos o temas específicos?

Temas específicos relacionados con la conducta y el rendimiento académico.

- 8- ¿En qué ámbitos cree que repercute más positivamente la relación mantenida con la familia del alumno? (resultados académicos, equilibrio emocional...)

- Mejora la conducta del alumno.
- Resultados académicos
- Equilibrio emocional.
- Autoestima.

- 9- ¿En qué medida cree que un entorno familiar desfavorecido condiciona el desarrollo educativo del alumno?

Es muy importante que las familias y el colegio trabajen conjuntamente para mejorar el rendimiento del alumno.

MUCHAS GRACIAS POR SU INESTIMABLE COLABORACIÓN

